

## **Contribuciones del conservadurismo tradicionalista estadounidense a la conformación de las ideas (neo) liberales**

*Emmanuel Borgucci\**

### **Resumen**

Generalmente en América Latina se piensa que las políticas (neo) liberales son un conjunto homogéneo de propuestas de políticas públicas con un marcado énfasis en los elementos económicos (los denominados ajustes macroeconómicos, la privatización de empresas públicas y servicios sociales, la eliminación de subsidios, o la promoción un Estado asistencialista y no intervencionista) sin tomar en consideración contribuciones de carácter filosófico o político. En consecuencia, este ensayo tiene como objetivo exponer, con menos énfasis en lo económico, la contribución del movimiento conservador tradicionalista (Nash, 1987) al proceso de unificación de las propuestas libertarias y conservadoras tradicionales para conformar un movimiento intelectual con ambiciones de poder en puntos centrales como el intervencionismo del Estado, la promoción del derecho a la propiedad o la descentralización administrativa. Se concluye que las propuestas (neo) liberales son la conjunción de los aportes libertarios y conservadores tradicionalistas, sustentados en la desconfianza en un Estado fuertemente regulacionista, la promoción de la iniciativa privada y del federalismo como forma de descentralización del poder político y económico.

**Palabras clave:** (neo) liberalismo, conservadurismo tradicional, libertarianismo, neoconservadores.

\* Profesor titular de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela. E-mail: eborgucci@yahoo.com.

## *Role of america`s traditionalist conservatism movement in the (neo) liberalism ideas*

### **Abstract**

General speaking in Latin America people or intellectuals think that (neo) liberals politics came from a group of homogeneous ideas that pay attention on macroeconomic adjustment or wants to destroy of welfare state. This essay wants to show contributions from conservatism and libertarians to built the political movement called (neo) liberalism from 1944. In the process called as a “fusionism” (Nash, 1987), the libertarians have done importance to free markets principles. Meanwhile the most important ideas were respect to family, religious and communal aspect of living in society. We demonstrate as a Nash (1987) done that those social and economic perspectives weren`t contradictory in order to get a movement with political goals. We conclude that the (neo) liberal ideas is the combination of libertarians and traditionalist conservatives proposals about economy, society and social values that share principles as no State intervention, federalism, Rule of Law from the United States Constitution or rights of propriety as a mechanism of political power control

**Keywords:** (Neo) Liberalism, Libertarians, neoconservatives, Traditionalism.

### **Introducción**

Generalmente se relaciona las ideas neoliberales<sup>1</sup> con ideas económicas y políticas surgidas a mediados de la década de los años 40 del siglo XX, provenientes de pensadores “libertarios” (Nash, 1987) tales como Friedrich von Hayek, Ludwig von Mises o Milton Friedman. En efecto, Hayek (1994 [1944]) en *El Camino de Servidumbre* promovió un ataque frontal en contra de las ideas del socialismo en particular y el totalitarismo en general. Por su parte, Ludwig von Mises (1983 [1944]), por ejemplo, en su obra *Burocracia* de 1944 defendió el sistema capitalista como forma superior al socialismo como principio de gestión de los asuntos públicos y privados. Por último, Milton Friedman (2002 [1962]) en *Capitalismo y Libertad* mostró las deficiencias

1 Mato (2002, 2005) emplea el prefijo neo entre paréntesis en el sustantivo liberal y su derivado liberalismo, debido a que muchos de los promotores de las ideas liberales no acostumbran referirse a éstas y a sí mismos como (neo) liberales, sino como liberales.

que sufrían la economía y la sociedad estadounidense por la aplicación de las políticas del *Nuevo Trato* (Franklin D. Roosevelt), *el Fair Deal* (Harry S. Truman), el *New Frontier* (John Kennedy) o la *Great Society* (Lyndon B. Johnson).

Sin embargo, a finales de la década de los años 40 y principios de los años 50 surgió una serie de escritores encabezados por Russell Kirk, Peter Viereck, Richard Weaver o Barry Goldwater, que planteaban una serie de cuestionamientos a las ideas políticas y económicas del *Nuevo Trato* y de las ideas de Hayek y Mises. Estos escritores, como lo expresó Nash (1987), formaban parte de diferentes denominaciones conservadoras, no eran un movimiento intelectual y mucho menos un movimiento intelectual con la ambición de llegar a gobernar.

La aparición de los “conservadores tradicionalistas” (Nash, 1987), sin embargo, se enfrentaba a varios obstáculos que perjudicaba la unión entre los opositores a las ideas del *Nuevo Trato*:

1. El conservadurismo tradicional era de carácter religioso, literario, estético, pero era ante todo antieconómico.
2. Teóricamente tenían el problema de conciliar el pensamiento de Edmund Burke con la tradición política norteamericana.
3. Realmente desde el punto de vista de la doctrina económica estaban muy desprestigiados por los planteamientos de John Maynard Keynes y sus seguidores inmediatos los economistas keynesianos.
4. Era un pensamiento principalmente diseñado para grupos de presión.
5. Los conservadores eran un grupo más heterogéneo de lo que se pensaba.
6. Prevalecía el elemento tradicionalista: el pequeño pueblo protestante y trabajador con gobierno autónomo no dependiente de Washington para resolver los problemas locales.

Sin embargo, existió una serie de puntos de coincidencia con los libertarios que, en la década de los 60 del siglo XX, contribuyeron al proceso que Nash (1987) denominó como fusionismo y que abrió el camino para la llegada al poder político en la década de los 80. En consecuencia, este ensayo tiene como objetivo exponer, desde el punto de vista teórico, la contribución del movimiento conservador tradicionalista estadounidense al proceso de unificación con las propuestas libertarias para conformar un

movimiento intelectual con ambiciones de poder en puntos centrales como el intervencionismo del Estado, la promoción de la economía de mercado o la descentralización administrativa.

Para el logro del objetivo antes expuesto es necesario presentar las propuestas conservadoras tradicionalistas desde un punto de vista filosófico y mostrar las coincidencias con los libertarios en temas como el intervencionismo del Estado, la promoción de la propiedad privada o la descentralización administrativa. En consecuencia, se abordarán las obras de Richard Weaver *Ideas have Consequences* (1984 [1948]), *Conservatism Revisited* (2006 [1949]) de Peter Viereck, *The Conservative Mind* (1985 [1953]) de Russell Kirk, *God and Man at Yale* (1986 [1951]) de William Buckley, Frank Meyer con *In Defense of Freedom* (1996 [1962]), *Conscience of a Conservative* (1990 [1960]) de Barry Goldwater, *Reflexiones de un Neoconservador* (1986 [1983]) de Irving Kristol, *The Spirit of Democratic Capitalism* (1982) de Michael Novak, George Gilder con *Riqueza y Pobreza* (1982 [1981]), Hayek (1994 [1944]) en *Camino de Servidumbre* y Milton Friedman (2002 [1962]) en *Capitalismo y Libertad*.

## El aporte teórico discursivo de Richard Weaver<sup>2</sup> en la conformación del movimiento (neo) liberal en los Estados Unidos

La obra *Ideas have Consequences* de Richard Weaver (1984 [1948]) es junto a *Road to Serfdom* de Friedrich von Hayek (1994 [1944]) uno de los libros más importantes del pensamiento (neo) liberal desde 1940. En opinión de Nash (1987), tanto Hayek como Weaver percibieron la declinación de occidente como resultado de las ideas socialistas. Por otra parte, *Ideas have Consequences* y *Conservatism Revisited* de Peter Viereck mostraron la división de ideas que aquejaba al liberalismo no afecto al *Nuevo Trato* estadounidense.<sup>3</sup>

En toda sociedad, señala Weaver (1984 [1948]), siguiendo las ideas de Edmund Burke (1999[1790]) y Friedrich Hayek (1994 [1944]), los hombres no son creados iguales y libres. Así, para garantizar el orden social se requiere de instituciones, jerarquías, diferentes formas de autoridad y la fraternidad social.

2 Richard Weaver nació en 1910 en Carolina del Norte, ingresó a la Universidad de Kentucky en 1917 y tras graduarse en 1932 formó parte del Partido Socialista de América. Estudió literatura en la Universidad Vanderbilt de 1933 a 1936.

3 En el debate por encausar las ideas de lo que después se conocería como (neo) liberalismo, participaron personajes como August Hesch, Gordon Keith Chalmers y Eric Voegelin.

Ahora bien, agrega Richard Weaver, cuando en el discurso los hombres no son creados iguales y libres, entonces se presenta una pérdida de confianza en la autoridad establecida. Esa pérdida de confianza se sustenta en el sentido de inmediatez adquirido por la sociedad. En consecuencia, ésta abogará por formas de dirección por el principio de igualdad y del bien común. Esto, según Richard Weaver, es lo que ha llevado al socialismo a ser un discurso con amplio margen de aceptación. La consecuencia, en opinión de Richard Weaver, fue lo que él consideró como el desastre de la Revolución Francesa de 1789.

Richard Weaver consideró que la igualdad es un orden sin diseño y el diseño se sustenta en la ley. En su opinión, la asignación de roles idénticos, continúa Richard Weaver, produce una primera confusión y la consecuente alienación que siembra la semilla de una venenosa envidia social. En otras palabras, los individuos trabajan mejor cuando conocen su posición y cuando está definida la autoridad.

Cuando se promete la igualdad, afirma Richard Weaver, se asume que se llegará al reino de la democracia pura y agrega: “Si se promete la igualdad antes que la ley, lo que se presenta es una monarquía” (Weaver, 1984 [1948]: 44). Además el autor afirmó que si se promete la igualdad de condiciones, surge la injusticia y consecuentemente la tiranía. Esta conclusión es la que usó Richard Weaver para explicar por qué la mentalidad totalitaria pasó de reclamar democracia política a pasar a reclamar democracia económica.

Este cambio, según Richard Weaver, de democracia política a democracia económica es lo que ha llevado a este autor a sospechar de las bondades de la democracia. De esta manera, Richard Weaver rechaza la idea de que en democracia se pueden desarrollar todas las potencialidades de las personas ni que genere las condiciones para avanzar hacia el éxito. Pero además agrega: “La democracia no puede existir sin educación [...] esta es otra razón para decir que la democracia no puede existir sin aristocracia y viceversa” (1984: 49 [1948]). Es decir, la aristocracia recluta el liderazgo nacional de la democracia. Pero el problema surge desde el momento en que no se ha podido desarrollar un mecanismo para controlar la corrupción inherente a la democracia.

En otras palabras, para Richard Weaver, en lugar de abogar unilateralmente por un sistema democrático y un sistema aristocrático, él abogó por

una combinación de ambos con la educación como elemento articulador. En resumen, para Richard Weaver el problema se resume así: “La única fuente de autoridad indiscutible es el conocimiento. Pero la superioridad del conocimiento crea prerrogativas que implica la existencia de la distinción (diferencias) y jerarquía ...” (1984: 50 [1948]).

Sin embargo, esos no son los únicos males que afectan a las sociedades occidentales según Richard Weaver. Él sugiere la existencia de otros dos problemas: la fragmentación y la obsesión. El primero se origina del abandono de una educación generalizadora por una que forma especialistas y que magnifica el egoísmo. La obsesión por su parte es un problema de orden psicológico, ya que cuando una idea es sustituida por un miedo o una pena, la víctima simplemente se niega a reconocer que existen cosas que los afectan (Weaver, 1984: 59 [1948]). Ahora bien la fragmentación y la obsesión se reproducen y amplifican por lo que Richard Weaver denominó como “El Stereopticon”, consistente en un sistema de indoctrinación que día a día, por medio de los canales de información y entretenimiento, crean un gran domo que armoniza la concepción materialista del mundo (Weaver, 1984: 92 [1948]).

Las soluciones que propone Richard Weaver para salvar a la sociedad occidental son variadas, veamos:

1. Salvar el derecho a la propiedad.
2. Colocar una frontera clara al materialismo, destruyendo el utilitarismo y el pragmatismo.
3. Promocionar grandes corporaciones.
4. Enfatizar la promoción de la vida local y las empresas pequeñas.
5. Acabar con el estatismo, debido a que éste crea grados de adulteración y manipulación de la vida pública sin precedentes.
6. Usar la “piedad” en contra de la impaciencia y la rebelión, debido a que su fundamento es la justicia.

En resumen, el pensamiento de Richard Weaver, por una vía de carácter más filosófico, trató de explicar la situación de la sociedad norteamericana en sentido restringido y la sociedad del mundo occidental en un sentido amplio.

## Aportes de Peter Viereck<sup>4</sup> y Russell Kirk al (neo) liberalismo como fuerza intelectual autoconsciente<sup>5</sup>

Tanto Peter Viereck como Russell Kirk y William Buckley no formaban parte de la tendencia conocida como libertaria de la que formaban parte Friedrich Hayek y Ludwig von Mises (Nash, 1987) y posteriormente Milton Friedman.

La importancia del trabajo de Viereck radica en que trascendió el interés histórico renovado por Klemens Metternicht.<sup>6</sup> Según Nash (1987), *Conservatism Revisited*, aparte de ser una continuación de Richard Weaver y de los libertarios, contribuyó de manera decisiva en la creación del movimiento intelectual (neo) liberal como una fuerza autoconsciente.

En el capítulo 3, Peter Viereck expuso cuáles son las vías para la libertad, tomando en cuenta los elementos aplicables a una democracia como la estadounidense. Estas vías se fundamentan en las ideas de Klemens von Metternicht escritas en su exilio inglés y que formaban parte de su inconcluso testamento político. Los elementos que conforman ese testamento recogidos en forma resumida por Viereck (2006 [1949]) fueron:

1. La libertad se debe fundamentar en el orden que responda a las condiciones morales de un determinado carácter nacional.
2. Además, el orden debe ser producto de una evolución en el tiempo de instituciones políticas, económicas y sociales que deben madurar hasta encontrar la mejor forma de funcionar adecuadamente.

4 Peter Edwin Robert Viereck nació un 5 de agosto de 1916 y murió un 13 de mayo de 2006 en la ciudad de New York. Se graduó con honores de *summa cum laude* en la Universidad de Harvard en 1937, obtuvo su título de Magíster en 1939 y su doctorado en 1942. Fue galardonado con el premio Pulitzer de poesía.

5 Además de Peter Viereck y Russell Kirk, William Buckley fue uno de los más activos promotores de las ideas (neo) liberales desde el conservadurismo tradicional. William Buckley escribió *God and Man at Yale* (1986 [1951]). En esta obra el autor describió la situación en las universidades desde el punto de vista de la academia, el desempeño de las organizaciones estudiantiles y criticó lo que él denominó como la "Libertad Académica", que, según él, se correspondía más bien con la entrada en escena de personas enemigas del sistema de valores norteamericanos.

6 Klemens Wenzel L. Príncipe Metternicht (1773-1859), estadista de origen austriaco. Se desempeñó como asistente al Congreso de Rastatt (1797), embajador en Sajonia (1801), en Prusia (1803) y Francia (1806). En 1809 como Ministro del Exterior de Austria promovió el Congreso de Praga, la Cuádruple Alianza (entre Francia, Holanda, Reino Unido y Austria), se opuso a la unificación de Alemania y diseñó un frente conservador contra los brotes del liberalismo y el nacionalismo revolucionario. Fue líder de una serie de congresos tales como el de Viena (1815 y 1820), Aquisgrán (1818), Karlsbad (1819), Troppau (1820), Leibach (1821) y Verona (1822) para restablecer a Fernando VII en España. Su política interna dio lugar a un movimiento revolucionario en 1848 que lo obligó a renunciar y exilarse.

3. Metternich, según Viereck 2006 [1949]), consideró que la mejor estructura para el Estado austriaco no era el modelo de germanización y centralización del imperio. Más bien promovía la descentralización para evitar los peligros del pangermanismo y del paneslavismo.
4. La ley y el orden para Metternich debe sustentarse en el consenso, sobre todo en las tres corrientes que estaban presentes en la época, la demanda por capitalismo, por más democracia y respeto a las nacionalidades.
5. Lo anterior lo llevó a rechazar las ideas radicales de todo tipo, ya que las consideró como una plaga (Viereck, 2006: 124 [1949]) y porque son las portadoras de la destrucción de las influencias tradicionales.
6. Consideró que para la preservación de la libertad en el mundo occidental era necesaria la reconstrucción de Europa Central sobre la base de un gran “modelo trasatlántico” (Viereck, 2006: 126 [1949]).

Viereck llamó la atención acerca de balancear las influencias europeas con la experiencia estadounidense en una nueva propuesta liberal:

1. Presentando un mensaje francamente antitradicional (Viereck, 2006: 135 [1949]).
2. Desvinculación de las raíces totalitarias de la derecha europea.
3. Rechazo al autoritarismo de derecha.
4. Crítica al individualismo que proviene del “Liberalismo Mancheste-riano” y los colectivistas de izquierda que: “... imponen su criterio de unidad no como una raíz orgánica que genera un crecimiento de valores compartidos, sino como un artefacto mecánico sustentado en un apriorismo de ideas abstractas” (Viereck, 2006: 136 [1949]).

En conclusión, la obra de Peter Viereck constituyó un enlace entre Richard Weaver, Russell Kirk y William Buckley en lo referente a la consolidación de un liberalismo desvinculado definitivamente del *Nuevo Trato*.

Por su parte, la contribución de Russell Kirk con *The Conservative Mind* fue la de dar a conocer la existencia de una tradición liberal norteamericana más allá de los aportes de John Locke o Edmund Burke.

El plan de la obra comienza exponiendo lo que Russell Kirk denominó como los cánones de la versión del tradicionalismo conservador cuyas

raíces se situaron en Edmund Burke, John Quincy Adams,<sup>7</sup> John Randolph of Roanoke,<sup>8</sup> John Caldwell Calhoun,<sup>9</sup> Benjamín Disraeli.<sup>10</sup> Por último Russell Kirk estudió los aportes dados por un grupo de pensadores denominados como los “Conservadores Críticos”, específicamente Irving Babbitt<sup>11</sup> (por su crítica a Francis Bacon y el relativismo) y Paul Elmer More<sup>12</sup> (por su rechazo a la idea de justicia social del radicalismo).

Los seis principios que Russell Kirk consideró constituyen un cuerpo de convicciones o sentimientos con cierta consistencia desarrollados en los dos últimos siglos son:

1. Creencia en el orden trascendental, es decir, la creencia en la existencia de un cuerpo de leyes naturales que establece lineamientos para la sociedad y la conciencia, es decir: “Los problemas políticos, en el fondo, son problemas morales y religiosos” (Kirk, 1985: 8 [1953]).
2. La sociedad está compuesta por una diversidad de seres y prácticas humanas, no por la uniformidad, el igualitarismo y el utilitarismo.
3. Existe la convicción de que la sociedad civilizada está formada por clases y que para su funcionamiento requiere orden.

7 John Quincy Adams (1767-1848), hijo del Presidente John Adams. Se desempeñó como diplomático, político y Presidente de los Estados Unidos (1825-1829). Perteneció al partido federalista, al democrático-republicano, al nacional republicano y al partido whig. Como diplomático colaboró en la formulación de la “Doctrina Monroe” siendo secretario de Estado, se desempeñó como embajador de Estados Unidos en La Haya, Berlín, Londres y San Petersburgo.

8 John Randolph (1773-1833), conocido como John Randolph of Roanoke, fue un líder del Congreso de los Estados Unidos por el Estado de Virginia y vocero de los antiguos republicanos. Nació en Cawson. V A. Fue hijo de plantador y tuvo descendencia directa con el famoso príncipe aborigen Pochahontas. Estudió derecho en la ciudad de Filadelfia. En política estuvo influenciado por las ideas del antifederalismo del sur, que proponía una versión republicana de sociedad patriarcal.

9 John Caldwell Calhoun (1782-1850). Nació en el seno de una familia de inmigrantes de Escocia e Irlanda. Vivió en Carolina del Sur y estudió leyes en Tapping Reeve Law School en Litchfield Connecticut. Se desempeñó como Vicepresidente de los Estados Unidos en el gobierno de John Q. Adams. Como líder de los políticos del sur, fue mejor conocido por ser el vocero de los esclavistas y del derecho de las minorías. En política internacional favoreció la entrada en la guerra contra Inglaterra en 1812, promovió la “Teoría de la Nulificación” y como Secretario de Guerra en el Gobierno de James Monroe ayudó a diseñar la “Doctrina Monroe”.

10 Benjamín Disraeli conde de Beaconsfield (1804-1881) fue político y escritor británico considerado como el segundo fundador del partido conservador británico. Se convirtió en primer ministro entre 1874 y 1880. Promovió la anexión de las islas Fiji en 1874, logró el 40% de las acciones del canal de Suez, en 1876 proclamó a la reina Victoria como emperatriz de la India y se anexionó la provincia del Transvaal en África del Sur.

11 Irving Babbitt (1865-1933), nació en Dayton Ohio. Estudió en Harvard College. Posteriormente, se desempeñó como académico y crítico literario. Fundó el movimiento “Nuevo Humanismo”.

12 Paul Elmer More (1864-1937) fue un crítico literario y ensayista norteamericano. Fue educado en la Washington University en Saint Louis y en Harvard University. Trabajó como periodista en The Independent y el New York Evening Post, entre otras publicaciones. Colaboró con Irving Babbitt en su proyecto de “Nuevo Humanismo”.

4. La presunción de que la libertad y la propiedad están íntimamente vinculadas.
5. La fe en la prescripción y desconfianza de los sofistas, calculadores y los economistas, quienes desean reconstruir la sociedad sobre diseños abstractos.
6. Reconocimiento de que el cambio no necesariamente implica reformas saludables de la sociedad. Solamente el cambio prudente es el mejor medio para la preservación social.

Estos principios llevaron a Russell Kirk a la misma idea que Randolf de Roanoke de proponer un sistema ampliamente federal de organización del Estado, que garantice un sistema de equilibrios que sea el producto del acuerdo de los intereses involucrados y evite el absolutismo, la manipulación de las leyes positivas, el control de las mayorías y la tendencia de vincular libertad con igualdad.

## El proceso de fusión entre libertarios y tradicionalistas llevado a cabo por Frank Meyer<sup>13</sup> y Barry Goldwater

Frank Meyer trató de sintetizar en *In Defense of Freedom* (1996 [1962]) la tendencia hacia la desintegración del movimiento libertario y tradicionalista. Ese intento tiene como una de sus razones proponer una alternativa ante la bancarrota del liberalismo del *Nuevo Trato* que ha dominado desde la década de los años treinta del siglo XX el pensamiento político norteamericano.

El credo libertario-tradicionalista de Frank Meyer es presentado junto a sus afirmaciones acerca de lo que él consideró que era el liberalismo y el conservadurismo del siglo XIX y del siglo XX. Este credo estaría conformado por los siguientes elementos:

1. “Reivindicar la libertad de las personas como el centro y fin primordial de la sociedad política” (Meyer, 1990[1960]: 33).
2. Denominó al liberalismo del *Nuevo Trato* como “Liberalismo colectivista”<sup>14</sup> (Meyer, 1996 [1962]: 14).

13 Frank Meyer Strauss (1909-1972). Nació en el seno de una familia judía ortodoxa de Newark N. J. Fue un antiguo comunista y cofundador de la revista *National Review*.

14 Para la época en que Frank Meyer escribió *In Defense of Freedom*, lo que él denominó como “Liberalismo colectivista” correspondía, según mi opinión, a *Nuevo Trato* de Franklin D. Roosevelt o *Rooseveltismo* (Meyer, 1996 [1962]: 6), el *Fair Deal* de Harry S. Truman, la versión rooseveltista de Dwight Eisenhower, y la *Nueva Frontera* de John F. Kennedy.

3. Por otro lado, Frank Meyer calificó la falsa contradicción entre tradición y razón que, según él, dividía los libertarios de los tradicionalistas: “No existe un antagonismo real. Los conservadores para desarrollar sus ideas deben combinar la razón operando dentro de la tradición” (Meyer, 1996 [1962]: 21).
4. La no vinculación del conservadurismo tradicional estadounidense a su homólogo europeo: “de carácter más rígido y autoritario” (Meyer, 1996 [1962]: 22). De igual forma el liberalismo estadounidense estaba desvinculado con el europeo en lo referente a la tendencia hacia el utopismo.
5. Al criticar al conservadurismo y al liberalismo del siglo XIX, Frank Meyer destacó: “La sociedad y el Estado es una creación del hombre y no al revés” (Meyer, 1996 [1962]: 51). Esta idea parte de que la sociedad y el Estado son producto del ingenio humano.
6. Observa que el movimiento tradicionalista se nutre de las ideas de los conservadores del siglo XIX, especialmente del pensamiento de Edmund Burke. Esta visión no considera al individuo y a la libertad como el centro de sus ideas. Sin embargo, precisa Frank Meyer, el tradicionalismo contemporáneo sí acepta que el individuo busque su bienestar mediante el respeto de las normas vigentes y que la libertad individual es esencial para el ser humano (Meyer, 1996 [1962]: 48).
7. “Los fines que persigue el hombre solamente pueden ser realizados por medio de la libertad de elección” (Meyer, 1996 [1962]: 78). Pero las buenas elecciones deben llevar a los actos virtuosos. Ahora bien, “si la virtud es el verdadero fin de la existencia del hombre, si este solamente puede ser alcanzado en medio de la libertad y si la libertad por naturaleza puede conducir al vicio o a la virtud, ¿cuál es entonces el criterio para garantizar el orden político?” (Meyer, 1996 [1962]: 78). A esta interrogante el autor responde: “Una buena sociedad es posible solamente cuando el orden social y político garantiza un estado de cosas en las cuales el hombre libremente decide y cuando los líderes intelectuales y morales, la “minoría creativa”, cuentan con el entendimiento y la imaginación para mantener el prestigio de la tradición y la razón...” (Meyer, 1996 [1962]: 80).
8. El uso de la libertad no significa defender la irresponsabilidad. Él afirmó que: “Yo creo que existen verdades y valores absolutos hacia los cuales el hombre debe dirigirse” (Meyer, 1996 [1962]: 69). Es decir, el ejerci-

cio de la libertad tiene un fin, debido a que ella es tanto una condición de la virtud como una condición para el vicio (Meyer, 1996 [1962]: 73).

Aunque recibió críticas tanto del lado tradicionalista como del lado libertario,<sup>15</sup> las tesis fusionistas de Frank Meyer estaban ganando terreno. Para Nash (1986) la labor de Frank Meyer estaba llevándose a cabo por lo que él denominó como ósmosis y que se había transformado en un consenso tácito. Si bien es cierto que el fusionismo de Frank Meyer sufría de críticas, para Nash (1987) tres fueron las razones para el éxito de las propuestas de Frank Meyer:

1. Muchos tradicionalistas adoptaron el fusionismo (unión de las ideas libertarias y tradicionalistas), porque deseaban hacerlo. Es decir, consideraron que había un grupo suficiente de ideas que permitían una identidad más clara de lo que eran antes de la publicación del libro de Frank Meyer.
2. La guerra fría fue de gran ayuda debido, entre otras razones, a que ésta era una guerra primordialmente por las ideas y por captar la imaginación y apoyo del público.
3. No era difícil aceptar las tesis tradicionalistas de defensa de la familia, la libre empresa, el Estado benefactor limitado y la propiedad privada.

Ahora bien, con la acción política de Barry Goldwater<sup>16</sup> y la publicación de su libro *The Conscience of a Conservative* (1990 [1960]), el movimiento fusionista tuvo una expresión política concreta. Su aporte principal consistió en crear un movimiento político conservador que se introdujo en el escenario nacional norteamericano en el seno del partido republicano (Nash, 1987).

El núcleo del discurso de Goldwater consistió en aceptar como dadas representaciones de burocracia, gobierno descentralizado, capitalismo como forma adecuada de organizar la sociedad y las relaciones económicas. Sin embargo, se concentró más en los aspectos relacionados con las personas que en los elementos materiales. En tal sentido, consideró que los “libertarios”, de quienes compartió sus ideas económicas: “... se concentraban demasiado en

15 Entre los personajes que criticaron “In Defense of Freedom” se encontraron: Willmoore Kendall (quien sugería que Frank Meyer era un doctrinario) o Richard Weaver (quien consideraba que su crítica al valor neoconservador de la comunidad lo acercaba al individualismo anárquico). Del lado libertario, las críticas vinieron de la mano de Ronald Hamowy, quien calificaba al neoconservadurismo como lo opuesto del libertarianismo además de que era hostil a la libertad, al capitalismo, desconfiado de la razón y deseoso de imponer determinados valores. Sin embargo los grandes representantes del libertarianismo, excepto Hayek, no se pronunciaron abiertamente en contra del esfuerzo de Frank Meyer. Hayek en 1960 escribió *What I am not a Conservative* (Hayek, 1978 [1960]).

16 Barry Morris Goldwater (1909-1998) fue un político estadounidense nacido en Phoenix, Estado de Arizona. Fue senador entre 1953 y 1987 y nominado candidato presidencial por el partido republicano para competir en contra de Lyndon B. Johnson. Frank Meyer reconoció a Barry Goldwater como “El ampliamente conocido símbolo del conservadurismo estadounidense” (1996 [1962]: 36).

los aspectos materiales de la naturaleza del hombre” (Goldwater, 1990[1960]: 4) y agregó: “El conservador cree que el hombre es, en parte, una criatura animal; pero también una criatura espiritual con necesidades espirituales y deseos espirituales” (Goldwater, 1990[1960]: 4-5). Pero al poner en la balanza los dos aspectos del hombre, Goldwater consideró que: “El aspecto económico y espiritual son importantes, pero más importante es el aspecto espiritual del hombre” (1990[1960]: 5).

Para Goldwater, la libertad es una condición necesaria para que el individuo se realice tanto materialmente como espiritualmente. Por otra parte, la libertad espiritual y material requiere de restricciones que las establece la sociedad por medio del poder político (el Estado). Sin embargo, está consciente de que su papel debe ser marginal y controlado. Uno de los argumentos que usa Goldwater para justificar al trasfondo conservador de la Constitución de los Estados Unidos es precisamente el principio del gobierno limitado: “Los padres fundadores tenían razón al respaldar el principio del gobierno limitado; y esta razón sugiere la defensa del diseño constitucional aun de aquellos quienes toman sus obligaciones ciudadanas a la ligera. La razón es simple y en esto descansa (el gobierno limitado) en el corazón de la filosofía conservadora” (Goldwater, 1990[1960]: 10). Esta afirmación se sustenta por la proposición en la cual el gobierno representa el poder en pocas manos para controlar y regular otros hombres, y el poder: “... como Lord Acton dijo, poder absoluto implica corrupción absoluta” (Goldwater, 1990[1960]: 11).

Otro de los problemas estadounidenses abordados por Goldwater fue el concerniente a la descentralización, para él, “derechos de los estados de la Unión”. Para Goldwater, los demócratas y los republicanos han coincidido en el fomento de políticas que han desembocado en una mayor interferencia del gobierno federal en el subnivel nacional. Prosigue diciendo que uno de los métodos más utilizados para el incremento de la intervención del poder federal lo constituye los *grand-in-aid* en un creciente número de áreas que la constitución de 1787 considera como de competencia exclusiva de los estados y afirma: “Esos grandes son denominados “Matching funds” y son designados para “estimular” los gastos de los estados en salud, educación, welfare, conservación o cualquier otra área en la cual el gobierno federal decide que es necesaria la acción federal” (Goldwater, 1990[1960]: 19).

Goldwater observó dos cosas en relación con esos programas en donde participan los gobiernos estatales y el federal. En primer lugar son programas federales, que son concebidos desde Washington. En segundo lugar, esos pro-

gramas son lo que el autor denota como una combinación de “correo negro”<sup>17</sup> con la promesa de apoyar una causa con la finalidad de ejercer influencia política. Una vez que el gobierno federal ha ofrecido los fondos, es difícil negarse a utilizarlos y menos aún cancelarlos en el futuro, debido a que políticamente sería un suicidio político para el político dentro del estado que lo plantee. En tercer lugar, existe un método más directo de coerción que consiste en remover los fondos federales al menos que los gobiernos de los estados no adopten aquellas medidas que Washington considere como apropiadas.

Para Goldwater, el problema con la intervención del gobierno federal con los asuntos de los estados de la unión radica en que se abre una delicada discusión acerca de la Décima Enmienda (la referida a los derechos de los estados de la unión). En su concepción, siguiendo a Edmund Burke y Friedrich Hayek, el corazón de la discusión y de la acción del gobierno federal debe considerar que esta disposición legal es una regla de la ley “Rule of Law” prohibitiva. Es decir: “La décima enmienda reconoce la jurisdicción de los estados de la unión en ciertas áreas. Los derechos de los estados significan que los estados tienen el derecho de actuar o no actuar en sus áreas reservadas” (Goldwater, 1990[1960]: 22). Los estados podrían tener deberes correspondientes a esos derechos, pero los derechos corresponden al pueblo de los estados, no del gobierno federal. En otras palabras, los recursos interpuestos por el gobierno federal para ejercer su intervención no descansan en el gobierno federal, el cual no es soberano, sino que descansan en el pueblo de los estados que son quienes tienen todos los derechos para tomar acciones disciplinarias. Si el pueblo de un estado no está de acuerdo con determinado programa, en las elecciones puede pedir rendición de cuentas a la administración y, eventualmente, solicitar la remoción de la administración estatal.

Goldwater, por lo tanto, insiste en que: “La Constitución marca una clara línea entre la jurisdicción federal y la jurisdicción estatal” (1990 [1960]: 23) y que al cruzarla se contribuye a la acumulación de poder a favor del poder central que está en una posición remota de la gente y que es relativamente inmune de las restricciones del pueblo.

Para finalizar, Goldwater en su obra iba establecer un claro reconocimiento de los libertarios, en el abordaje de aspectos fiscales como los impuestos y el gasto público. Su contribución radica en que como miembro del

17 Un ejemplo de estas prácticas, según Barry Goldwater (1990 [1960]), lo constituyó el “Joint Federal State Action Committee”, que en 1957 recomendó que ciertos fondos (Matching Fund Programs) sean retornados a los estados sobre la base de que los estados han aprendido a vivir de sus responsabilidades. Esas áreas son: educación vocacional, programas de agricultura, economía del hogar, enfermería y comercio de pescado; renovación urbana, tratamiento de desperdicios; apoyo a la salud, establecimiento de normas relacionadas con el programa de energía atómica del gobierno federal o proyectos de construcción de depósitos de desperdicios.

Congreso de los Estados Unidos estaba en capacidad de hacer propuestas, desde la visión conservadora, de lo que debería ser la política impositiva y de gasto público.

## Los aportes de Irving Kristol<sup>18</sup> en *Reflexiones de un neoconservador*

La obra de Irving Kristol es el mejor ejemplo de la aceptación abierta que el término conservador ha tenido en aquellos que se han dado en llamar como libertarios y tradicionalistas.

Cuando Irving Kristol se autodenomina neoconservador, lo hace en oposición al liberalismo heredero del *Nuevo Trato*.

Para Irving Kristol, el vocablo neoconservadurismo tiene el sentido siguiente: 1) El prefijo “neo” constituye una forma de liberarse de la nostalgia que embargaba tanto a los conservadores de corte monárquico propio de Edmund Burke como a los tradicionalistas norteamericanos de los estados del sur este de los Estados Unidos; 2) Denota su posición de lucha en contra de todo pensamiento de corte totalitario y marxista; y 3) Es expresión del fusionismo de las diversas corrientes del conservadurismo, mas no una doctrina única con una Biblia al estilo de Das Kapital y de apóstoles tales como Engels, Lenín o Mao Zedong. Es decir, el neoconservadurismo es un movimiento intelectual sincrético caracterizado por:

1. Es una corriente de pensamiento que ha emergido de la desilusión del liberalismo de izquierda de los años 30 en los Estados Unidos.
2. Consideran a la familia y a la religión como pilares indispensables de la sociedad decente. Pero al mismo tiempo, experimentan especial atención hacia toda la serie de instituciones intermediarias que en una sociedad reconcilian la necesidad de la comunidad con el deseo de libertad.
3. A diferencia de los tradicionalistas, trascendentalistas y agraristas del sur (Nash, 1987), el neoconservadurismo no es romántico en la sustancia y en el temperamento (Kristol, (1986 [1983]: 94).

<sup>18</sup> Nacido un 22 de enero de 1920. Miembro de una familia ortodoxa judía de New York. Estudió en City College de New York en 1940 y perteneció a un grupo Trotskista y a la IV Internacional. Fue fundador del American Review. Posteriormente fue gerente de Commentary entre 1947 y 1952. Fue fundador de The Public Interest, Foreign Affairs, National Interest y fue miembro del Board of Contributors del Wall Street Journal. El Presidente George W. Bush lo condecoró con la Medalla de la Libertad.

4. Consideran que el capitalismo democrático no es el mejor sistema posible, sino el mejor de los mundos posibles.<sup>19</sup>
5. Si bien no insiste en hostilizar al Estado benefactor, tampoco lo acepta resignadamente. Critica, eso sí, el que se destruya el deseo de movilidad social por medio de aprovechar las oportunidades y aplicar el talento personal para ascender socialmente.
6. No busca dismantelar al Estado en nombre de la economía de libre mercado, sino reformarlo, ya que la economía de mercado es favorable para el crecimiento económico (Kristol, (1986 [1983]): 95).
7. La reforma del Estado busca eliminar el elemento paternalista que ha impuesto el Roosveltianismo o liberalismo de izquierda (Kristol, (1986 [1983]): 13).
8. Que el Estado benefactor no se entrometa con las libertades individuales.
9. El gobierno limitado no implica un gobierno débil. En este sentido, al referirse al poder de las grandes corporaciones, reconoce que el capitalismo genera descontentos, pero: "... no son un gran problema" (Kristol, (1986 [1983]): 247). El autor considera que una sociedad libre de conflictos de clase es: "... una de las fantasías más arriesgadas del socialismo. Una fantasía que constituye su único aporte original a la teoría política moderna; pues la importancia del conflicto de clases ya había sido expuesta por Aristóteles" (Kristol, 1986(1986 [1983]): 247).
10. El neoconservadurismo no solamente es patriótico sino nacionalista y no busca crear ningún nuevo dogma religioso (Kristol, (1986 [1983]): 166).
11. La política debe tener cierta prioridad sobre los asuntos económicos (Kristol, (1986 [1983]): 14).
12. El autor reconoce que dar prioridad a lo político implica elementos de carácter populista; no obstante, para Irving Kristol, el pueblo norteamericano hace énfasis en patrones de excelencia, virtud y no de igualitarismo. Por otra parte, se reconoce que existe eso que se denomina como "interés público", pero dentro del marco individualista y comunitario de la sociedad norteamericana.

---

19 Cuando se habla de capitalismo democrático, según Irving Kristol, se debe hacer más referencia al iluminismo anglo-escocés que al franco-continental.

13. Es necesario destacar que el neoconservadurismo no cree que el interés público pueda definirse racionalmente, a partir de las propuestas de un experto o un grupo de expertos.

### **Los aportes de Michael Novak<sup>20</sup> en *El Espíritu del capitalismo democrático***

Se constituye junto a George Gilder e Irving Kristol en uno de los grupos de divulgadores de las ideas (neo) liberales más importantes desde 1940. Novak orienta su discurso a explicar qué y cómo es el espíritu que orienta a lo que él denomina como capitalismo democrático.

Para Novak el capitalismo democrático tiene tres componentes:

1. La economía de mercado.
2. Respeto a los derechos de los individuos a la vida, la libertad y el derecho a lograr la felicidad.
3. Un sistema de instituciones movidas por los ideales de justicia y libertad para los ciudadanos.

Por otra parte, establece como línea central de su argumentación el que existe una relación clara entre la existencia de un sistema político democrático y la economía de mercado. Ese vínculo debe respetar ciertas premisas:

1. La limitación y separación del poder del Estado.
2. La liberación de las energías de los individuos y las comunidades.
3. No evoca la existencia de explotación, egoísmo, inequidad o imperialismo.
4. El capitalismo democrático se basa en lo que Max Weber denominó como ethos del capitalismo, es decir, crecimiento sostenido y una mezcla entre la cultura y la economía (Novak, 1982: 38).
5. Las premisas del capitalismo democrático son: La libertad laboral, la creatividad, el emprendimiento continuo, el desarrollo de la manufactura y un sistema legal que garantice: el cálculo económico, la inversión productiva, el intercambio y la economía urbanizada.

<sup>20</sup> Michael Novak nació en Johnstown, Pensilvania, en septiembre de 1933, de confesión católica y filósofo con Maestría en Historia y religión. Se graduó de Teólogo en la Universidad Pontificia Gregoriana de Roma.

6. La democracia capitalista, según Michael Novak, establece nuevas formas de comunidad: 1) No se trata del bienestar de una persona (Novak, 1982: 129); 2) La democracia capitalista cuenta con la asociación voluntaria en los negocios y las empresas (Novak, 1982: 130). Él concluye que “un orden económico no debería estar basado en buenas intenciones solamente sino basado en sus resultados sociales” (Novak, 1982: 147).

Esta última premisa expresada por Michael Novak expresó el temor de los fundadores de la nación americana respecto a la tendencia a la concentración del poder. Es decir, aquí Michael Novak considera que un sistema capitalista democrático necesariamente debe estar de la mano con formas de gobiernos federales. Según su opinión, los gobiernos como el soviético, basados en el principio leninista de centralismo democrático, constituyen más bien una forma de unitarismo que, obviamente, degeneró en totalitarismo. Es así que dentro de un sistema descentralizado de poder en un régimen de capitalismo democrático, el progreso económico se puede sustentar más firmemente en la capacidad de inventar e innovar de la nación. Sin embargo, no se debe pensar que el solo hecho de existir un sistema político descentralizado y con un sistema capitalista es garantía automática del bienestar.

### **Los aportes de George Gilder en *La Riqueza y la Pobreza***

Uno de los primeros temas abordados por George Gilder (1982 [1981]) en su trabajo *La Riqueza y la Pobreza* es el dominio del tema de la distribución en la teoría y la política económica desde el *Nuevo Trato*, aunque sus orígenes teóricos él los ubica desde las teorías de David Ricardo. El resultado del énfasis en la distribución de la riqueza (en recibir), según George Gilder (1982 [1981]) es que la política pública se convirtió en un juego de suma cero y que la pobreza en lugar de disminuir ha aumentado.

Frente a una manera de hacer políticas públicas que enfatice el recibir, George Gilder (1982) propone una política pública en que prevalezca el acto de dar (producir) primero para obtener después retribución en función del aporte dado. La producción en el sistema capitalista, según George Gilder, implica: “... fe en el prójimo, en la sociedad y en la lógica compensatoria del cosmos” (1982 [1981]: 47) e incluye además lo que el autor denomina como las dádivas, siendo una de ellas la inversión. Pero la inversión para que se materialice, prosigue George Gilder, dependerá: “... de la creatividad y el coraje, el liderazgo y la moralidad, la intuición y la fe de los individuos” (1982 [1981]: 51).

Estos planteamientos representaban un desafío a las representaciones de tipo colectivista y de tipo keynesiano acerca del papel que el Estado debería jugar en la sociedad. En el primer caso, es un ataque a una forma de ver al hombre y a la sociedad desde la visión racionalista de la planificación, es decir, los problemas sociales y económicos se resuelven por medios racionales y específicamente con la planificación directiva o indicativa. Con respecto al keynesianismo, la crítica de George Gilder se centraba en el énfasis en el análisis de demanda agregada. En otras palabras, los problemas sociales se resuelven con políticas de demanda, entre ellas el “Welfare State”.

Todo ese razonamiento desemboca en la denominada “economía de oferta”. Para George Gilder (1982 [1981]), la llamada “economía de la oferta” retoma afirmaciones que se han desarrollado en otros planteamientos teóricos: 1) “Ley de Say” desde un punto de vista psicológico y no matemático; 2) que la riqueza consiste en bienes que prometen una futura corriente de ingresos; 3) balancear la búsqueda de seguridad encarnada en los ahorros con la voluntad del riesgo encarnada en la empresa; 4) los mercados financieros, dice George Gilder: “Representan esta alquimia crucial, transformando el miedo en crecimiento, la cautela en creatividad, la timidez en iniciativa, y el deseo de conservar en el impulso de construir e innovar” (1982 [1981]: 162); 5) la importancia de la productividad del trabajo impulsado por estímulos en la innovación y la investigación (Gilder, 1982 [1981]: 324); 6) reconocer, como lo hicieron los monetaristas en su momento y los keynesianos, la importancia del dinero en el sistema económico, sobre todo por el fenómeno de la inflación que es considerado como un impuesto.

Para Gilder (1982 [1981]) los principios antes expuestos han sido resquebrajados por el discurso liberal-colectivista por las siguientes razones:

1. La creencia en que la gran empresa se convertirá en una tecnoestructura, es decir, se dará paso a la entrada del monopolio.
2. La mala fama creada en torno al concepto de riqueza material.
3. La creación de impuestos y su estructura progresista.
4. La creación de los programas del *Nuevo Trato* entre 1933 y 1970, que brindaron la sensación de seguridad frente al riesgo.
5. La erosión del trabajo, por la cultura de la dependencia estatal (Gilder, 1982 [1981]: 175), el trabajo ilusorio (Gilder, 1982 [1981]: 233) y fraude al Estado.

En resumen, para Gilder (1982 [1981]), el conflicto más importante en un sistema económico-social no lo constituye la lucha de clases, o los problemas entre empresas y gobierno. Estas divisiones y otras son reflejo de uno más profundo: la lucha entre el pasado y el futuro, entre el estado de cosas actual y el estado de cosas mañana. Por otra parte, dice George Gilder: “El crecimiento económico no es poner énfasis en factores de demanda, de oferta, una combinación de ambas, la inversión, sino el reemplazo de un mundo de plantas y equipos existentes, y el de los productos por otros nuevos y mejores” (1982 [1981]: 350). En este punto, el autor sugiere que el sistema económico funciona como lo señalaba Joseph Schumpeter, es decir, por medio de una “Destrucción Creativa”.

## Puntos comunes entre el pensamiento conservador tradicional y el libertario

Desde el punto de vista de la descentralización del aparato del Estado, es interesante destacar en el caso de Richard Weaver que, al igual que Friedrich Hayek (1994[1944]), tanto la recomendación 4 como la 5 están referidas a formas de organización política y social descentralizadas. Esta preferencia por la creación de unidades políticas separadas de un centro único de decisiones se convertiría a la larga en una de las principales demandas por parte del naciente movimiento (neo) liberal.

Desde el punto de vista del intervencionismo del Estado, en efecto, la descentralización económica iría de la mano de la descentralización política, debido a que no es posible la distribución igualitaria de la renta. Para Hayek (1994[1944]) la distribución igualitaria de la riqueza implica la reforma socialista, la centralización de las instituciones del Estado y la planificación nacional centralizada considerando: 1) que la producción no será para maximizar las ganancias, sino para satisfacer necesidades; 2) lo importante es distribuir y la distribución es un acto político; 3) todo lo anterior se logrará con un “plan único” que determine la dirección explícita de los recursos sociales (Hayek, 1994: 38) y que Meyer lo asimiló en *In Defense of Freedom* a: “un proceso de ingeniería social que devalúa al hombre como persona individual y glorifica a la sociedad” (1996[1962]: 54); 4) la planificación y la distribución requerirá una nueva escala de valores y un código ético (Hayek, 1994: 64).<sup>21</sup> Frente a la

21 Para Hayek, en la economía de mercado no existe un único “código ético”, debido a que la gente tiene diferentes opiniones, es decir, las personas tienen diferentes códigos éticos. Eso no significa que las personas sean egoístas (Hayek, 1994: 66). Según Hayek, debe dejarse a cada persona seguir sus propios valores y preferencias. Eso no excluye aceptar fines sociales, ya que éstos dependen de la coincidencia de los fines particulares. Hay momentos en que se presentan fines comunes y cuando no sea el caso no se debe suprimir la libertad.

centralización del poder Hayek (1978 [1960]) propone el sistema federal. En cuanto al punto 6 de Richard Weaver, el sentido de justicia coincide con la necesidad que planteó Hayek (1978[1960]) cuando habló de aplicar la regla de la “Isonomía”: “Un estado en el cual existe iguales leyes para todos y responsabilidad para los magistrados” (Hayek, 1960: 164), sustentado en lo que denominó como “Rule of Law” o leyes consideradas como reglas que protegen los derechos fundamentales de las personas. Esta última idea es compartida también por Peter Viereck (2006 [1949]) en *Conservatism Revisited* cuando habló de que la ley y el orden se sustentan en el consenso, Russel Kirk en *The Conservative Mind* (1985 [1953]) cuando afirmó el origen natural de las leyes como garantía del orden social o en el constitucionalismo y el énfasis de los derechos de los estados de la unión americana como lo planteó Barry Goldwater (1990[1960]) en *Conscience of a Conservative*.

En lo referente a la promoción de la propiedad privada, el reconocimiento de la existencia de los derechos de propiedad garantizada por medios legales como una de las condiciones básicas para la creación de riqueza y estabilidad económica y política es compartido por Ludwig von Mises (1983 [1944]), Friedrich von Hayek (1978 [1960] y 1994 [1944]), pasando por Frank Meyer (1996 [1962]), Irving Kristol (1986 [1983]), Michael Novak (1982), George Gilder (1982 [1981]) o Richard Weaver (1984 [1948]).

## Ideas para seguir elaborando

Los dos movimientos, el libertario y el conservador tradicionalista se convertirían en el núcleo principal de las propuestas (neo) liberales. Todos ellos van a constituir una serie de voces que desde diversos frentes atacan las representaciones puestas en circulación por parte de los liberales colectivistas o afectos al *Nuevo Trato*.

Sin embargo, ese movimiento (neo) liberal era sumamente heterogéneo y las disputas doctrinales, especialmente entre los libertarios y los conservadores tradicionalistas, eran grandes sobre todo en el tema del individuo y de los asuntos económicos. Este movimiento carecía de un manifiesto o documento (al estilo del Manifiesto Comunista de Marx y Engels) en que se resumiera de una forma clara y única los ideales y doctrina social, política o económica de este movimiento.

El primer intento para unir criterios fue ofrecido en los trabajos de Frank Meyer (1996[1962]). Este autor no tenía como interés crear un manifiesto (neo) liberal, sino producir un discurso viable que reuniera los puntos en co-

mún de las diferentes tendencias. Este intento se conoció con el nombre de “fusionismo” (Nash, 1987). Aunque no creó un manifiesto, manual o una Biblia (neo) liberal, sí acercó posiciones y personeros de las diferentes tendencias que se identificaron con sus planteamientos. Sin embargo, partía de raíces foráneas desde el punto de vista doctrinal. Es decir, no existía lo que los afectos al *Nuevo Trato* denominaron como una base norteamericana, lo que reforzaba su argumento de que los Estados Unidos era un país liberal y no conservador. Esta tarea iba a ser desarrollada con Russell Kirk (1985 [1953]) y Barry Goldwater (1990 [1960]). En el primer caso, Russell Kirk desarrolló un estudio de carácter histórico-doctrinal para demostrar que el neoconservadurismo estaba inserto en la cultura política norteamericana desde la propia fundación de los Estados Unidos. Por su parte, Barry Goldwater logró dos cosas: que Estados Unidos fuera un país conservador con un enfoque que partía de la Constitución de los Estados Unidos de 1787; y consolidó la “relación entre la infantería conservadora y los intelectuales conservadores” (Micklethwait y Wooldridge, 2007: 88). El efecto inmediato de los trabajos de Meyer, Kirk y Goldwater era que contribuyeron a moldear un movimiento neoconservador de raíces y doctrina americanas. Estas ideas y la acción política (sobre todo en el Partido Republicano) por medio de fundaciones, medios de comunicación o el prestigio de sus miembros, permitió, como lo expresó Theotonio dos Santos (2004), acceder al poder<sup>22</sup> con la presidencia de Ronald Reagan hasta la presidencia de George Herbert Bush.

## Referencias Bibliográficas

- BURKE, Edmund (1999 [1790]). **Reflections on the Revolution in France**. Oxford world's classics. Oxford University Press. Pp. 326.
- FRIEDMAN, Milton (2002 [1962]). **Capitalism and Freedom**. Fortieth Anniversary Edition. Chicago Il. University of Chicago Press.
- GILDER, George (1982 [1981]). **Riqueza y Pobreza**. Primera edición en castellano. Traducción de Rafael Urbino. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

<sup>22</sup> Los éxitos de carácter político, aunque limitados, fueron de dos tipos: acceso al Congreso de los Estados Unidos y la participación de personajes neoconservadores en el gobierno de Richard Nixon (1969-1974). En ese año James Buckley fue electo senador. Por otro lado, entraron a formar parte del staff de la Casa Blanca hombres como: Arthur Burns en el Federal Reserve Board, Warren Nutre en el Departamento de Defensa (Pentágono), Richard V. Allen en el equipo del Departamento de Estado encabezado por Henry Kissinger, y Martin Anderson en el equipo que laboraba directamente en la Casa Blanca.

- GOLDWATER, Barry (1990 [1960]). **Conscience of a Conservative**. Washington, D. C.: Regnery Gateway Inc.
- HAYEK, August Friedrich (1978 [1960]). **The Constitution of Liberty**. Chicago, Il. The University of Chicago Press.
- \_\_\_\_\_ (1994 [1944]). **The Road to Serfdom**. Fiftieth Anniversary Edition. Chicago: The University of Chicago Press.
- KIRK, Russell (1985 [1953]). **The Conservative Mind. From Burke to Eliot**. Seventh revised edition. Ragnery Publishing. Washington D. C.
- KRISTOL, Irving (1986 [1983]). **Reflexiones de un Neoconservador**. Colección: Estudios políticos y sociales. Primera edición. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, S. R. L.
- MATO, Daniel (2002). **Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder**. En Daniel Mato (coord.), *Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y política*. Caracas: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela y Clasco. Pp. 21-45.
- \_\_\_\_\_ (2005) **Redes de “think tanks”, fundaciones, empresarios, dirigentes sociales, economistas, periodistas y otros profesionales en la promoción de ideas (neo) liberales a escala mundial**. En Daniel Mato (coord.), *Políticas de Economía, Ambiente y Sociedad en Tiempos de Globalización*. Caracas: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela. Pp. 131-153.
- MEYER, Frank (1996 [1962]). **In Defense of Freedom and Related Essays**. Indianapolis In: Liberty Fund Inc.
- MICKLETHWAIT, John y WOOLDRIDGE, Adrian (2007). **Una nación conservadora. El poder de la derecha en Estados Unidos**. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- MISES, Ludwig Elder (1983 [1944]). **Bureaucracy**. Grove City: Libertarian press PA, Inc.
- NASH, H. George (1987). **La rebelión conservadora en Estados Unidos**. Buenos Aires: Grupo Editorial Latinoamericano, S. R. L. Traducción Mirta Rosenberg.
- NOVAK, Michael (1982). **The Spirit of Democratic Capitalism**. New York: American Enterprise Institute and Simon & Schuster Publication.

THEOTONIO DOS SANTOS (2004). **Del terror a la esperanza. Auge y decadencia del neoliberalismo.** Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana, C. A. y Banco Central de Venezuela.

VIERECK, Peter (2006 [1949]). **Conservatism Revisited. The Revolt Against Ideology.** New Brunswick and London: Transaction Publishers.

WEAVER, Richard (1984 [1948]). **Ideas have Consequences.** Paperback. Chicago, Il: University of Chicago Press.